

Comentario a la presentación del Libro “Los Versos Melánicos”

Académico Alberto Gómez Vesga

Apreciados señoras y señores, académicos: Todos plenos de títulos y honores nos reunimos hoy -menos endémicos- esquivando las funciones de doctores en torno a la obra de Efraím Otero y su relación un tanto iconoclasta de una vida que vivió por el alero de la medicina nuclear, que no le basta para hacer feliz su alma de poeta a Dios gracias, o gracias a algún hado y su saeta.

Como ven no fallé ni un ápice en la rima pero sí - y totalmente- en la medida aún así, contrario un tris la compostura y procedo a saludar a la Junta Directiva.

Al Secretario Perpetuo que tiene un apellido muy difícil de rimar en nuestro idioma lo llamaré Hernando -como hemos convenido- Además ... él sabe que es en broma.

Sigue ahora nuestro augusto Presidente cuyo caso es todo lo contrario pues rimar con Juan en este horario bien merece un elogio del ausente.

El Vicepresidente -aquí si estoy desamparado- fue para mí casi imposible, y “*doy lo*” que me pidan, aún doy mi doctorado, por rimar por fin con Cuellar o con Zoilo.

A Germán Peña -Secretario- ahora elijo, por él siento especial y muy curiosa inclinación, por un lado, porque conocí bien a su hijo y por otro, a causa del vinito que tomamos al final de cada reunión.

El último en la lista es Esguerra el Tesorero de Marly, muy activo calculista ha resultado con él no parece que nos faltará el dinero para darle buen sentido a las políticas de estado.

Ahora bien, más que conceptos eruditos de un sesudo estudio literario quiero leerles mis versos favoritos a manera de muy corto comentario.

El libro de Efraím, que he disfrutado tiene forma de auto-biografía como Juan de Castellanos ha rimado cada evento y sentimiento de su vida.

Capítulo primero

Inicia recordando lecturas escolares e incluye medievales y renacentistas repasando luego versos

populares y algunas ocurrencias de amigos repentistas.

Entre éstas leeré un verso muy sabroso que nos dice fuera-escrito por otro colombiano fue Londoño en sus días un poeta muy Donoso periodista -a los ojos de Valencia- guasoniano.

“Con criterio de burdos montañeros en nuestro afán de presentar rumbosas tradiciones de gestos altaneros, tenemos las costumbres candorosas de motear los seres y las cosas con rimbombantes nombres extranjeros o de figuras altas y gloriosas.

Así es cosa fácil y mogolla ver que cualquier modesto matarife, o que cualquier imbécil chirimoya hoy se llama *Lord Byron* Tangarife como también *Napoleón* Bedoya.

Y don Petronio Benjumea Izquierdo tiene una hija patituerta y fea que se llama, si mal no lo recuerdo, *Gloria-in-Excelsis-Deo* Benjumea!”.

Capítulo segundo

En el segundo tramo al fin se soltaría Este ilustre médico, científico y poeta y confiesa haberle escrito a un padre una elegía y en San Bartolomé ... siguió de jugarreta.

Apenas iniciando el tercero en medicina mostraba ya Efraím su vena bien abierta logrando componer la siguiente estrofa fina que mientras más leída, más admiración despierta.

“Un libro es una aventura que pocos emprenden ya, porque el magín no les da o porque la pluma es dura. En nuestro afán de censura y sutileza analítica, ante una hoja raquítica gastamos horas y días y, auncon las manos vacías, siempre nos gusta la crítica!”

O aquella otra -no clarividente- menos mal sobre sus angustias de ser especialista efrentándose a la vida en tono pesimista con su compañero Manuel Antonio Ruan.

“Yo seré un pobre diablo y tú partero. ebrios, los dos, de lengua medicina, seremos, en la placa de la esquina, el doctor Ruan junto al doctor Otero”.

Capítulo tercero

Se entiende claro en éste como es que él podía sacarle tanto tiempo a su profesión volviéndose un experto en cancerología y largando las amarras de su imaginación.

"Con tu mente generosa perdona mi carta obtusa. Se me despertó la musa (y entiende "musa" y no "moza") y decidió fastidiosa, y con artera intención cansar tus ojos obstetras con estas bárbaras letras sin ritmo, sin ton ni son!

Escribeme, de regreso, largo, largo y enjundioso: tu prosa es vino juicioso que me desengrasa el seso. Yo, apenas con ésta empiezo: te escribiré más mañana, seriamente y sin jarana para poner en esquema tanto tipo y tanto tema que ha dado la Javeriana".

Sumergíase entonces en terapias e instrumentos y se concentraba en su elevada formación pero siguió también sacándole momentos y sacándole la punta a su aguda inspiración.

"Devorando alcalinos y sorbete se encuentra aquí, por descansar un rato -el corbatín torcido y al garette-Mario Gaitán, el rey del aparato.

Se enfermó de paciencia y de zoquete pues por no alimentar su buche ingrato, se le ha formado un péptico boquete que lo tiene juicioso y mojigato.

El tratamiento que se hará -seguido- para aliviar un cuerpo tan dolido de manera segura y en el acto.

Será que tome toda la botella, y que vuelva después donde Mireya a enseñarle ... terapia de contacto!".

Capítulo cuarto

Prosiguió Efraím su viaje en esos años en las bibliotecas de Berkeley y Nueva York integrando ciencia y poetas tan extraños como Ogden Nash, Allan Poe y Frost.

"It's tough a decision
when wheather is hot
as whether to sleep
with pajama or not

Duro es decidirse
cuando hace calor
si habrá que dormirse
(en) piyama o nó."

Regresa a Colombia, al I.N.C. y abre consulta al más alto nivel afinó su arte, formó comités y clausuró un congreso con Bernardo Houssay.

"Estimados colegas endocrinos: quiero esta noche, ante este grupo nuestro, ensayar unos versos anodinos para tratar de estimular... el estro.

Que el mañana nos vea congregados nuevamente, persona por persona, con los mismos niveles balanceados de esteroides ... y de testosterona!".

Capítulo quinto

Se inicia en esta fase un énfasis en ciencias y dirige sus destinos desde alta posición en el Fondo Caldas o mejor: Colciencias cuando éste si contaba con financiación.

Los años en Colciencias y algunas amistades lo acercan a científicos que quiso traducir con la habilidad de siempre y sus facilidades una vez más -y en forma se volvió a lucir.

"De nuestro drama el último acto corona nuestra vida lo dijo Cicerón, cuando sus años se estaban terminando.

Lo que él no supo entonces, aunque es ahora ya verdad sabida, es que, en ese final, los linfocitos T se encuentran declinando".

Después de encumbrarse tanto, vuelve Efraím a la base comenta en su estilo franco, la consulta prepagada con el picante de siempre, y sin medirse en sus frases muestra impactos nefastos, en quien atiende por nada.

"¿El error lo puso triste?
¿Lo deprime la consulta tan menguada?
¿La clientela ya lo insulta?
¿Lo censuran por sus yerros?
No se afane, que ya existe
medicina prepagada para perros.

Tanto y cuanto, como suena. Seamos serios. No son frutos desbocados de una infausta ley Centena por serviles ministerios implantada a los bancos entregados, oro y fierros, con ganancia asegurada. Es tan sólo medicina prepagada para perros.

Moraleja:

Sus mascotas la merecen. No se unieron para nada a oponerse a las remotas imposturas implantadas cual rebaños que remecen en manadas sus cencerros y aceptaron encantadas medicinas prepagadas para perros!". Termino con esta estrofa, agradeciendo a la Fortuna que me abriera así las puertas de una gentil historia de una amistad que data... de antes de mi cuna de una ... profunda amistad ... con Efraím y Gloria.